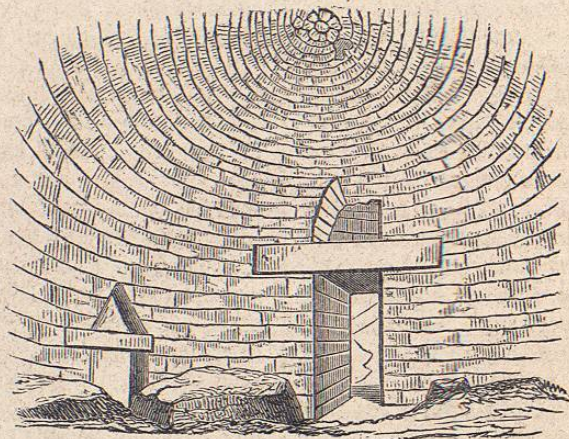


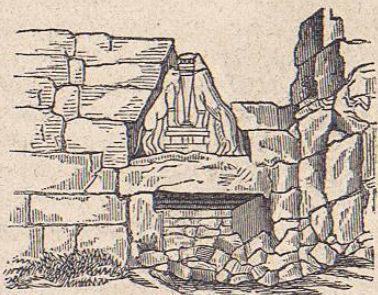
cúpulas para custodiar los objetos preciosos. Famosos son los tesoros de Minias, de Atreo, de Augias y de Irieo, fabricados por Tri-

fonio y Agamédes, etc.: el de Micéna es compuesto de lastras horizontales, unidas en seco, de manera que se van estrechando suce-



sivamente y cierran la bóveda; probablemente se hallaba en lo interior revestido de láminas de bronce, viéndose aun los clavos con que estaban fijadas; y exteriormente estaba adornado de medias columnas y de tablillas de mármoles de colores.

Del mismo modo se hacían algunas cuevas (οδοί) en los templos, y las habitaciones (θαλαμοί) para las mujeres. La puerta de Micéna es la obra más perfecta de los Cíclopes, que desplegaron allí todo el arte de que eran capaces. Véase su dibujo.



Más de cuatrocientas sesenta y tres ciudades han sido examinadas de cincuenta años á esta parte, en la cuestión de las obras ciclópicas. Algunos viajeros han pretendido que habían encontrado construcciones ciclópicas en la parte interior y montuosa del Asia hacia el Oriente: ¿sería este un género de construcción general, ó vendrían de allí los Pelasgos?

Véanse RAOUL-ROCHETTE, *Histoire de l'établissement des colonies grecques*, vol. 4.

— *Notice sur les Nuraghes de la Sardaigne*. Paris, 1826.

W. GELL, *Argolide*, Londres, 1810.

— *Muestras de los muros de las ciudades de la antigua Grecia*. Munich, 1831.

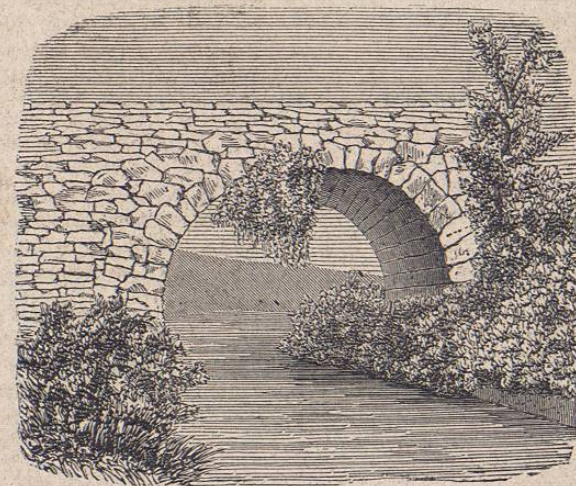
MAZZERA, *Temple antediluvien de Gozo*, 1829.

DODWELL, *Classical tour*, etc.

— *Vista y descripción de las ruinas ciclópicas en Grecia y en Italia*. Londres, 1834.

el mayor progreso que ha hecho la arquitectura. Al principio se construían de piedras regulares, pero sin cemento; y por lo mismo, ejerciendo

gran presión contra el maderaje y las paredes maestras, tenían que ser de cortas dimensiones. Los Romanos emplearon materiales más



pequeños y ligeros, uniéndolos con tenaz cemento, y así pudieron hacer más elevadas las bóvedas y menos gruesas las paredes.

La arquitectura griega, con la cual empieza la historia, mostró siempre su origen egipcio, principalmente en lo exterior de los templos, la única parte que se exponía á los ojos del pueblo, pero variaron las proporciones y los accesorios hasta el punto de constituir aquellos hermosísimos tipos. En lo interior, cerrado para el vulgo, se introdujo también la bóveda, que hacía innecesarias las columnas gruesas.

#### § 41. CONSTRUCCIONES DÓRICAS Y JÓNICAS.

Á la vuelta de los Heráclidas á Grecia prevalecieron los Dorios, y con ellos el gusto helénico en cuanto al orden severo, á la eutimia de las proporciones, á la inclinación á lo austero, al decoro, á la majestad. Entonces las obras arquitectónicas se perfeccionaron, y el gusto dórico de los templos se puso en armonía con la música, con los bailes y con la vida política de aquel pueblo. Á la afición á la magnificencia substituyeron la sencillez y las formas sólidas; todas las partes concurren al objeto y concordaron consigo mismas hasta conseguir lo noble y lo grande. De las construcciones anteriores de madera se tomaron muchos pormenores, conservados especialmente en el arquitrabe; por lo que algunos han creído ver bosquejadas en la cabaña todas las partes de los edificios más suntuosos; teoría más bien lisonjera que histórica, pues en Egipto se encuentran ejemplos mucho más antiguos y originales.

Las columnas substituidas á los antiguos pies derechos son muy gruesas y están colocadas á cortos intervalos en beneficio de la solidez, y á su fuerza corresponde la del arquitrabe, que

tiene de altura las  $\frac{5}{7}$  partes de las columnas. El capitel muy saliente y lo mismo el canalón, recuerdo de los rebordes del techo, conservan las formas de su antiguo destino, y no se ha tratado de disminuir lo brusco de la transición con miembros intermedios; la majestuosa sencillez está graciosamente interrumpida por adornos escasos y pequeños, como los astrágalos, las gotas y los triglifos.

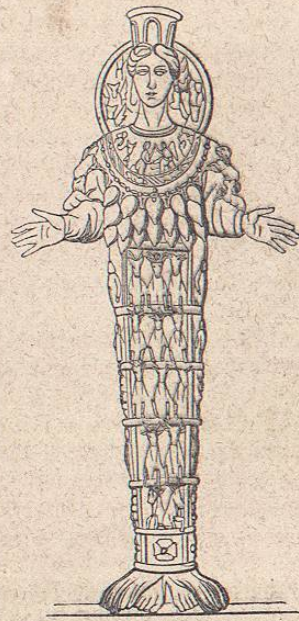
Los Jonios introdujeron un orden más rico y agradable, que se diferencia del anterior sin progresivas transiciones. Aquel puede llamarse griego europeo, y este griego asiático.

Homero, si bien nos presenta una civilización poco adelantada, muestra que se hermozeaban ya los asientos, los techos, las copas, los tripodes, las armas; y describe las historias representadas por Vulcano en el escudo de Aquiles, dado caso que aquel pasaje no sea una interpolación de época más reciente. Se hacían grabados de madera muy delicados, y la obra maestra en este género fué el arca de Cipselo, que estaba en el heroero de Olimpia, fabricada de cedro, con figuras, parte de relieve sobre la madera, parte incrustadas de oro y de marfil, formando cinco fajas sobrepuestas una á otra, y que representaban escenas mitológicas y heroicas.

En los primeros tiempos griegos solo se representó por medio de estatuas á los dioses, considerándolos como signo simbólico de sus personas. En el mismo concepto se veneraban en época más remota piedras toscas, especialmente aerolitos, montones de guijarros, rocas apenas cuadradas, ó lanzas; después, para que el signo representase mejor á la divinidad, se agregaron partes muy significativas, como cabezas de forma característica, brazos que tenían algún atributo, ó el Fallo, de donde resultaron los *Terminos*, que por largo tiempo fueron considerados como la obra principal de la escultura.



ra. Luego los escultores en madera procuraron formar estatuas enteras, groseras, sobrecargadas



de atributos, y que permanecieron mucho tiempo en veneración, refiriéndose de ellas multitud de milagros. Se servía á aquellas estatuas como á seres vivientes; se las lavaba, frotaba, vestía, peinaba y adornaba con coronas, diademas, cadenas de oro y pendientes.

Los primeros escultores transmitían su arte á los individuos de su familia, como los *Dédalos*, carácter de los escultores de Creta y del Ática; los *Esmilos*, de los Eginetas; los *Telquinos*, de Sicione y de Ródas. Después la Grecia aprendió quizá del Asia Menor á fabricar estatuas de metal: otras que se fabricaban de barro, servían para el culto doméstico.

WINCKELMANN, *Recueil de pièces sur les arts*. Paris, 1786.

— *Histoire de l'art chez les anciens*. Id., 1802.

SEROUX D'AGINCOURT, *Hist. de l'art par les monumens*. Idem, 1811.

DALLAWAY, *Of statuary and sculpture among the ancients*. Londres, 1816.

CARELLI, *Dissertazione esegetica intorno all' origine ed al sistema della sacra architettura presso i Greci*. Nápoles, 1831.

L. BATTISSIER, *Histoire de l'art monumental dans l'antiquité et au moyen âge*. Paris, 1844.

HIRT, *Die Geschichte der bildenden Künste bey den Alten*. Berlin, 1833.

HEYNE, en el tomo V de los Opúsculos académicos, da la cronología de las diferentes obras griegas. Hablando de Dédalo dice: « Las figuras de las estatuas (*ζωόντων*) trabajadas por Dédalo, parecían vivir y moverse: tenían las manos separadas de los costados; los pies imitaban el paso y sus ojos estaban abiertos. Se creía á Dédalo autor de muchas estatuas en Grecia, Sicilia, é Italia. (*Diodoro, IV, 78*; *Pausánias, VII, 4*, p. 531; *VIII, 46*, p. 694, *compárense con la Eneida de Virgilio, VI, 14 s.*) Refiere Pausánias que en su tiempo había una es-

tatua de Juno, de peral silvestre, en un antiguo templo de esta diosa, no lejos de Micénas, trasladada allí desde Tirinto y dedicada, á la par que el templo, por Piraso, hijo de Árgos, el cual puso allí por primera sacerdotisa á su hija Calitia. (II, 17, τὸ δὲ ἀρχαιότατον ἄγαλμα Ἡρας πεποιήται μὲν ἐξ ἀργαῶν, ἀνετέθη δὲ ἐξ Τίρουθα ὑπὸ Πειράσου τοῦ Ἀργίου.) De la cronología de las cosas de Árgos aparece que debe colocarse á Piraso en el año 1642 ant. de J. C. Además de la crónica de Eusebio y de las crónicas griegas de Escaligero, es notable el pasaje de CLEMENTE *Protrept.* p. 14 Sylb. Δημήτριος γὰρ ἐν δευτέρῳ τῶν Ἀπολογικῶν τοῦ ἐν Τίρουθι τῆς Ἡρας ζῶαντος καὶ τὴν ἑλὴν ἐγ χρῆσιν, καὶ τὸν ποιητὴν Ἀπρον ἀναγράφει, en vez de Piraso, hijo de Árgos. La diosa estaba sentada, lo cual se ve con sorpresa en muchas estatuas del arte antiguo, pues este había progresado ya lo suficiente para saber variar la posición del cuerpo, al paso que las estatuas mas groseras tienen todas la forma de personas puestas de pie. Se dice que la estatua de Minerva Ilíaca tenía la figura de una mujer sentada (*Iliad. Z. 302*), como también la Minerva de Endeo en Atenas, trabajo antiquísimo; el escultor Esmilides representó sentadas á las Horas en el templo de Juno en Olimpia (PAUSANIAS, V. 47 pr.); y lo mismo acontece en otras varias.

#### § 42. SEGUNDO PERÍODO.

##### *Estilo griego arcáico. 580-460 á. de J. C.*

El crecido comercio con el Asia y con el Egipto, el aumento de las riquezas y la ambición de los tiranos dieron nuevo impulso á las artes, y mas que todo el desarrollo de la vida griega, con los ejercicios de la gimnástica y de la orquística. La vista de aquella desnudez, de aquellas actitudes, y el tener que modelar las figuras de los atletas, condujeron á estudiar la naturaleza con mayor atención; se sustituyeron figuras á los tripodes y á los demas votos que se ofrecían á los dioses (*anatemas*), conservando no obstante algo de la primitiva dureza, aunque se les daba alguna expresión de emociones pasajeras.

La arquitectura erigió entonces los templos mas magníficos, donde los órdenes dórico y jónico adquirieron cuanto se necesitaba para ser majestuoso el uno y elegante el otro. Los principales fueron:

1º El templo de Diana en Éfeso, construido á expensas de Creso y de otros reyes, obra que terminaron Demetrio y Peonio de Éfeso entre la XG y la G olimpiadas: era jónico, octástilo, diptero, diástilo é hipetro, y tenía de longitud 128.53 m. por 67 de anchura. Se subía á él por diez gradas: sobre las columnas jónicas, que contaban 19.50 m. de altura y eran en parte monolíticas, se colocó un arquitrabe de mas de 9.75 m. de largo. Fué incendiado por Eróstrato en 356, la noche que nació Alejandro Magno.

2º Templo de Cibéles en Sárdis, obra de los reyes de Lidia; jónico, octástilo, diptero; longitud 79.54 m. por 43.88.

3º El *Heræum* de Sámos, de orden jónico, con 105.45 m. por 57.60.

4º El de Júpiter Olímpico en Atenas, construido en tiempo de los Pisistrátidas, dórico.

5º El de Delfos, edificado por el Corintio Espintaro, contribuyendo con una cuarta parte de los gastos los habitantes de aquella ciudad.

6º La casa de bronce de Pálas en Esparta, llamada así por los relieves que adornaban su interior.

7º En Metaponto se conservan todavía quince columnas del templo.

8º En Pesto se ve el gran templo de Neptuno, períptero con columnas dóricas de 8 módulos comprendido el capitel, que presenta la sencillez severa del antiguo estilo dórico. El *templete* de Cérés, períptero exástilo, de época mas reciente, tiene columnas mucho mas ligeras, y muy panzudas. Subsiste además una *stoa* con nueve columnas en el lado externo menor, y diez y ocho en el mayor, y dentro una columnata circular, de toba dura amarillenta.

9º La Sicilia tiene edificios antiguos, pero no puede asegurarse que perteneciesen á aquella época, pues que hasta muy tarde se conservaron allí las proporciones graves. Á este período, sin embargo, parece pertenecer en Siracusa el templo de *Minerva* en Ortigia, cuyas columnas tienen ménos de 9 módulos. Los prisioneros cartagineses edificaron en Agrigento magníficos templos, de los cuales los dos principales se llaman arbitrariamente de la *Concordia* y de *Juno*: las columnas tienen de 9 á 10 módulos, y son de piedra calcárea amarillenta. En Selinunte los tres templos mas antiguos son los del Acrópolis; especialmente el del centro tiene un carácter particular, con nave estrecha, columnata ancha, doble peristilo, pronao y opistódomo, ceñido de muros; las columnas tienen de 9 á 9 1/2 módulos, y son estriadas. En Egina, en el Golfo Sarónico, está el templo de *Júpiter Panhelenio*, que mas bien se cree de *Minerva*, edificado después de la expulsión de los Persas, y semejante al templo de Teseo: las columnas, de las cuales existen todavía veintitres, tienen 10 módulos y 1/2; la parte interior del templo es de color rojo, el tímpano celeste, el arquitrabe amarillo y verde, los tríglifos azules. Añádanse á todo esto acueductos, fuentes y otros edificios, que los tiranos mandaron construir para la pública comodidad.

La plástica mejoró, no limitándose ya á familias privilegiadas; y á los Dédalidas siguió una serie de hombres de ingenio. Sin embargo, las estatuas destinadas al culto se continuaron haciendo de materiales y estilo semejantes á los que se usaban antiguamente. Con frecuencia una efigie de madera se revestía de oro y de marfil; pero se empezó luego á fundirlas en bronce, siempre en actitudes graves y de fuerza, no siendo raro que las colosales tuvieran en la mano otras pequeñas. Se construyeron también estatuas de atletas victoriosos, de las cuales la mas antigua pertenece á la LVIII olimpiada. Dice Plinio (XXXIV, 9) que «en Olimpia

se consagraban las estatuas de todos los que salían vencedores; y á los que por tres veces ganaban el premio, se les retrataba, y llamaba icónicos.» Se ofrecían á la divinidad pequeñas estatuas y grupos, en su mayor parte de bronce, sacados de la mitología y de los poemas. Por el mismo estilo eran las que adornaban los templos en las metopas, en el friso, en el fronton, en los acroterios. Las diez metopas de Selinunte, hechas de alto relieve de toba calcárea, indican la infancia del arte: las esculturas del fronton de Egina, que existen hoy en Munich, formaban dos grupos, correspondientes entre sí, y se unía al mármol el bronce dorado, y á veces los colores.

En estas obras se descubre ya cierta perfección, aunque excedan ora en elegancia, ora en fuerza: en los mármoles de Egina suele encontrarse una admirable imitación de la naturaleza, y el paralelismo y la simetría en los grupos como en los adornos es siempre estudiado; especialmente en los rostros se conserva todavía algo de típico, que constituye el *estilo arcáico*.

Sería difícil fijar con certeza las obras plásticas que pertenecen á aquel tiempo; pero, entre las principales, nombraremos la *Pálas* de la quinta Albani, y las de Dresde y Herculano, la *Penélope* del museo Pio Clementino, la *Artemisa* de Herculano, el *Apolo* del museo Chiaramonti, la *Vesta* del palacio Giustiniani, el altar de los *Doce Dioses* en el Louvre, y otras muchas en barro.

Entonces progresó también el arte de entallar piedras duras y cuños para las monedas y los sellos. En tiempo de Argio Feido, rey de Árgos, hácia la VIII olimpiada, ya á la plata en barras se había sustituido la acuñada, con groseros grabados, por ejemplo, una tortuga, bueyes, peces, y en el reverso una cavidad cuadrada, para mantener firme la moneda mientras se acuñaba. En aquella época se empezó á grabar en ellas cabezas, y hasta figuras enteras de divinidades, y en el reverso composiciones artísticas cada vez mejores.

Los vasos se perfeccionaron por haberse hallado el modo de vaciarlos en una forma, mérito que se atribuye al Samio-Reco; y por la invención de la soldadura (*καλλινης*), esto es, de una union química de los metales, atribuida á Gláuco de Chio. El arte de la alfarería florecía principalmente en Corinto, Egina, Sámos y Atenas; y no solo se elaboraban los objetos de barro ligeros y finos, sino también adornados y barnizados elegantemente.

Homero no habla de pintura; ni en un principio se aplicó mas que á dar color á las estatuas y bajos relieves. La clara fantasía griega inventó que la hija de Debutádes, alfarera de Sicione, impulsada en Corinto por el amor de un jóven que debía abandonarla, delineó en la pared su perfil señalado por la sombra. Se atribuyen á los habitantes de Sicione y de Corinto las primeras pinturas, donde probablemente se



asociaron pronto con la fábrica de las vasijas, en las que se ven á menudo pintadas escenas báquicas con formas y contornos muy duros. Se trabajaba, ya en Corinto y Atenas, ya en Sicilia y en algunos puntos de Italia; pero la mayor parte de los asuntos estaban tomados del arte griego. Las vasijas mas comunes son de arcilla roja con figuras negras, segun el estilo arcáico, lo que equivale á decir que expresan con fuerza las articulaciones, y que tienen vestidos pegados al cuerpo, pliegues regulares y actitudes rígidas. Puede decirse que estos trabajos no han sido conocidos hasta nuestra época.

#### § 43. TERCER PERÍODO.

460-336. Desde Pericles hasta Alejandro.

La Grecia, cuando hubo rechazado á los Persas, se sintió y encontró elevada á la categoría de nacion grande; Atenas principalmente empleó sus ricos medios á fin de alcanzar una grandeza incomparable. En primer lugar construyó para su defensa las murallas del Pireo, robustas como las ciclópicas, pero regulares; despues se hermoseó con templos y edificios, reconstruyendo los derrocados por los Persas. La libertad se manifestaba en el abandono que se hacia de los tipos para dedicarse á expresar la verdad, mas sensualidad y deseos mas vivos. En los edificios el arquitecto tenia presente el destino que debía dárselos, y los mejores medios de lograr el objeto.

El orden dórico adquirió gracia sin perder su majestad; el jónico recibió una forma particular con muchos adornos. En Corinto se perfeccionó el templo dórico; se adornó el fronton con relieves de barro, despues con grupos de estatuas, y las tejas frontales con esculturas, despues los lacunarios; y empezó á aparecer el capitel corintio, formado con la union de la voluta jónica á formas vegetales mas libres y ricas. Los templos atenienses tienen proporciones mas exactas, formas mas escogidas, y armonía mas perfecta; otro tanto sucede con los del Peloponeso: en Jonia se muestran particularmente la elegancia y la magnificencia, y lo gigantesco en los de Sicilia.

Merecen particular atencion: el *Theseon*, hecho desde el año 4 de la LXXVII olimpiada hasta la LXXX, de orden dórico. El *Partenon*, dórico de mármol pentélico, situado en una elevada plataforma, que consiste en una columnata, un vestibulo ó pronao en los lados menores, cuyas columnas tienen verjas interpuestas; la longitud de la nave es de 32.50 metros, con diez y seis columnas al rededor del *hypætron*; el *partenon* ó cámara cerrada y cuadrada, donde estaba la estatua de la diosa; el *opistodomo* cercado de muros, con cuatro ó seis columnas hacia Occidente, y la fachada al Oriente: las columnas tienen 12 módulos, y los intercolumnios cerca de  $2 \frac{2}{5}$ ; la estrechez del fuste llega

á  $\frac{15}{50}$ , su ensanche á  $\frac{1}{44}$ , y las dos columnas del ángulo son 54 milímetros mas gruesas; los escudos estaban colgados de los arquivtrabes, y el mármol adquiria mayor esplendidez á causa del oro y los colores. Con el bombardeo de los Venecianos, verificado el 28 de setiembre de 1687, el edificio sufrió mucho; despues, en nuestros dias, lord Elgin lo despojó de los adornos. Los *Propileos*, fabricados por Mnesicles, conducian al *Acrópolis*, á modo de pórtico; se componia de una puerta principal, con cuatro laterales, un pórtico jónico en lo exterior, á ambos lados un frontispicio dórico, armonizando perfectamente con el jónico interno. El templo de *Atenas Poliádes* y de *Poseidon Erecto* fué reedificado despues de la guerra de Média, pero no se terminó hasta despues de la XCII olimpiada; estaba lleno de monumentos venerandos, por lo cual se modificó su construcción. Estaban unidos al de *Pandrosa*, cuyo pronao se componia de cuatro cariátides, figurando cuatro doncellas átenienses, con el traje que usaban en las fiestas panateneas: es de estilo jónico, pero con formas especiales, particularmente en los capiteles.

En Eléusis habia una gran nave con cuatro órdenes de columnas dóricas dispuestas transversalmente, y en el centro un gran hueco por donde recibia la luz; el pórtico dórico tenia las columnas estriadas; debajo habia una cripta.

En el Peloponeso el *Júpiter Olimpico*, concluido hacia la LXXXVI olimpiada, tenia el pronao cerrado por puentes con verjas entre las columnas, como el epistodomo que le correspondia. Del templo de *Era* en Argos y del *Olimpico* en Megara no queda vestigio alguno. El mayor y mas hermoso de todos era el de *Atenas Alea* en Tegea, obra de Escopa.

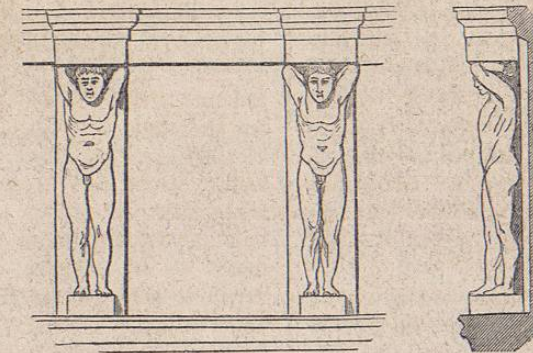
En la Jonia el *Didimeon* de Mileto, que no se acabó nunca, presentaba el mas magnífico orden jónico, con semicolumnas corintias en el pronao, y con columnas mas esbeltas que en Efeso, Samos y Sárdis, teniendo de altura 26.50 metros, y de diámetro 2.03. El célebre Piteo diseñó el plan del de *Pálas Poliádes* en Priene hacia la CX olimpiada, jónico puro, con propileos que en lo interior, en lugar de columnas, tienen pilastras con capiteles figurando grifos en relieve.

En Agrigento, ciudad de Sicilia, el templo dórico de *Júpiter Olimpico* no estaba terminado aun cuando los Cartagineses la tomaron, y así permaneció. La nave en lo interior tiene pilastras de 3.90 metros de anchura; en lo exterior semicolumnas de 5.60 metros de circunferencia, y pórticos tambien en los lados menores. Las columnas no llegan á diez módulos de altura. Interiormente sostenian el techo figuras gigantes, de estilo primitivo.

Selinunte tenia asimismo templos magníficos, de los que solo quedan siete. El principal, de estilo dórico, no se habia concluido aun cuando se apoderaron de ella los Cartagineses, tanto

que algunas columnas no estaban todavía estriadas. En Egesta, las treinta y seis columnas

del peristilo dórico del templo exástilo no están acanaladas.



Tambien los particulares fabricaban casas suntuosas, y hubo arquitecto que tuvo que trazar el diseño de ciudades enteras, como Hippodamo de Mileto, el cual delineó el Pireo, y á Ródas, dándoles forma de teatro.

Progresaron tambien entónces las artes plásticas, que no se ceñian ya á expresar el gesto y la caricatura, como en los bajos relieves primitivos y en los vasos mas antiguos, sino los sentimientos internos, los esfuerzos de la voluntad humana y los ímpetus del alma. Estos méritos se ven personificados en el Ateniense Fídias, que dirigió todas las obras del tiempo de Pericles, y principalmente las estatuas colosales de oro y marfil, fruto de la liberalidad de los varios Estados. Su *Pálas* tenia un ropaje movable de oro, levantando apenas una línea, y sin embargo pesaba 24 talentos, que equivaldrían á 250,000 francos. En la *Pálas Partenon* la diosa se elevaba sobre un gran pedestal muy adornado, con égida y lanza. El *Júpiter Olimpico*, su obra maestra, figura de 13 metros de altura con una base de 3.90, expresaba la omnipotencia tranquila; el trono de cedro estaba enriquecido de pinturas, adornos, relieves de oro, marfil, ébano y piedras finas.

Muchos de sus discípulos se dedicaron á representar la divinidad, con la belleza y grandeza dulce y tranquila; otros ejecutaron los ornatos arquitectónicos de los templos, como los del Teseon y del Partenon, donde se ve abandonada del todo la antigua rigidez.

Al par de la escuela ateniense marchan las de Sicione y Argos, en tiempo de Policlétes, que si bien mejoró la parte artística, descuidó la representación de la divinidad, sobresaliendo por el contrario en la manera de modelar las estatuas de los atletas; por lo que su *Dorifero* quedó como un cánon de las proporciones del cuerpo humano, en general mas anchas y cortas que al principio. Mas material aparece el arte en las obras de Miron Eleutero, que concibió la fuerza de la vida física en la mas extensa variedad de sus fenómenos, con gran verdad y sencillez: tales fueron su vaca, el perro, los monstruos marinos, el discóbulo y muchos Hércules. Calímaco y Demetrio perfeccionaron

los pormenores con detrimento del conjunto.

Despues de la guerra del Peloponeso, surgió en Ática otra escuela, adaptada á las nuevas costumbres, y fueron sus jefes Escopa y Praxíteles, que se propusieron por objeto lo gracioso y lo animado. Á uno de los dos atribuyen el grupo de las *Mobidas*, donde aparece el arte de reproducir asuntos propios para conmover profundamente el alma, conservando siempre una noble actitud. Como estos mantenian las tradiciones de la escuela de Fídias, así las estatuas de Policlétes eran reproducidas por Eufrános y Lisipo; y aquellos retrataban la vida interior, al paso que estos la fuerza heroica y atlética. Lisipo expresó principalmente el poder vigoroso de Hércules, mientras que en el arte introducía muchísimas perfecciones particulares, en la disposición de los cabellos, en las proporciones de los miembros, etc.

Pirgoteles es el único grabador en piedras y metales de que ha quedado memoria, si bien este arte tomó entónces gran vuelo. Las monedas son hermosísimas y variadas, y se eternizan en ellas los fastos de las ciudades. Con los tetrádramas de Atenas podemos continuar la historia del arte. Los primeros, aun gordos y globulosos, llevan la cabeza de Minerva enteramente como los Egipcios, con el pelo rigidamente trenzado, el ángulo del rostro muy prominente, los ojos de pollo, y una cara muy despejada. Cuando van andando, su aspecto tiene un aire mucho mas importante; las trenzas y el yelmo son mas variados, y se les añade algun adorno gracioso. Pero en tiempo de Fídias, el tipo ritual cedió el paso á la imitación de lo verdadero; el perfil es severamente bello, con la nariz aguileña y el ojo como efectivamente está; el pelo se cae en el pescuezo y las orejas ondeando con mucha gracia; y tienen el yelmo cubierto con bellos adornos y tres cimbras.

La pintura rivalizó con la escultura, cuyas huellas siguió en el dibujo severo y preciso, y en la amplitud de la composición. Tal se manifestó en Polignoto y en muchos de sus secuaces, que sacaban los asuntos de la mitología ó de la historia contemporánea. El Ateniense Apolodoro